

Spanish

Then Jesus Came And Called

64-0417

Luego Jesús Vino y Llamó

En Tampa, Florida, E.U.A.

El 17 de Abril de 1964



www.messagehub.info

William Marrion Branham

"...en los días de la voz..." Apoc.10:7

Introducción

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Aunque se ha hecho todo lo posible para proporcionar una transcripción y/o traducción íntegra precisa, los archivos de audio en inglés son la mejor representación de los sermones hablados por William Branham.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas.

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

Luego Jesús Vino y Llamó

1 ...creer.

Pongámonos de pie ahora solamente por un momento mientras leemos la Palabra del Señor. En San Juan, el capítulo 11, y empezando con el versículo 18.

Betania estaba cerca de Jerusalén, como a quince estadios;

y muchos de los judíos habían venido a Marta y a María, para consolarlas por su hermano.

Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, salió a encontrarle; pero María se quedó en casa.

Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto.

Mas también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará.

Jesús le dijo: Tu hermano resucitará.

Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero.

Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.

Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?

Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.

Habiendo dicho esto, fue y llamó a María su hermana, diciéndole en secreto: El Maestro está aquí y te llama.

2 Inclínemos los rostros ahora para la oración.

Nuestro Padre Celestial, como nos hemos reunido aquí otra vez en esta tarde por el propósito de servirte a Ti, leyendo Tu Palabra, tomando un texto, y creyendo que Tú nos traerás a nosotros y revelarás el contexto del texto. Oramos, Señor, por cada necesidad que tenemos aquí en esta noche.

Podrían haber algunos que no Te conocen. Que Te encuentren, en esta noche, como su Salvador y aceptarlo así. Que puedan, en esta noche, por algo que está hecho o dicho que pudiera traer a Cristo una verdadera realidad a ellos. Tanto que su vida entera sería dedicada a Él y a Su servicio. Te damos gracias por las cosas que hemos visto a Él hacer y por la esperanza que tenemos una vida más allá de esta sombra donde

vivimos ahora. Sabiendo esto, que cuando Él viene seremos arrebatados para reunirnos con Él en el aire. Y con esto, Señor, oramos que Tú pongas esta esperanza, esta bendita esperanza, en el corazón de cada uno, en esta noche. Los que han estado en el camino por mucho tiempo y aguantaron muchas cosas difíciles, que su fe pueda ser levantado en esta noche. Concédelo, Señor, que tomen una nueva vista, en esta noche, y renueven sus votos y empiecen de nuevo otra vez.

Padre, oramos por los que están enfermos y afligidos. Que esta pueda ser la noche de su liberación. Muchos, Señor, poniendo pañuelos aquí en la plataforma. Y oramos, Padre Celestial, mientras pongo las manos sobre estos en esta caja. Ahora, estamos enseñados en la Biblia que "Levantaron del cuerpo de San Pablo paños y delantales, y espíritus inmundos salieron de la gente y enfermedades fueron sanadas." Ahora reconocemos que no somos San Pablo, pero Tú sigues siendo el mismo Jesús. Y oramos, Señor, que sanes a cada uno que sea representado por estos pañuelos. Que cada uno sea sano por Tu Gloria.

Parte ahora a nosotros el Pan de la Vida, de la Palabra, mientras esperamos, en el Nombre de Jesucristo. Amén. Pueden tomar asiento.

3 Es bueno estar de vuelta aquí otra vez en esta noche, y para estar sirviendo al Señor. Es bueno ver este primer piso casi lleno en esta noche, entonces estamos muy agradecidos por su asistencia. Y para que esta sea la primera vez de estar aquí, yo pienso que está muy bien.

Ahora, no importa a cuantos hablamos, hablamos la misma cosa. Yo he hablado en compañía de solamente tres o cuatro, luego he hablado a quinientos mil a la vez. Doscientos cincuenta mil, en otra ocasión. Y no importa lo que sea, lo que Cristo me envía, para escuchar. Yo hablo lo...Yo no cambiaría mi tema ni un poco, si hubiera un millón de personas sentadas aquí en esta noche, igual. Porque yo solamente estoy sembrando semillas, y tienen que caer en la tierra en algún lugar. Y cuando aquella última semilla ha sido traído, no habrá más. Sabemos que quizás haya...

4 Nos preguntamos que por qué el avivamiento no está pasando ahora mismo, por qué no vemos el entusiasmo entre la gente. Yo no sé por qué. Pero solamente pensemos, que tal si es así. Quizás hay un niño aquí en esta noche, o una niña que nació allá en Seattle, Washington. Ahora, aquel Libro tiene su nombre. Él vino para redimirlos cuyos nombres estaban en aquel Libro. Redimir significar, "traer de regreso al lugar de donde cayó." Y en la raza humana, ella se cayó. Y ella no puede aceptarlos ahora; estaba muy joven. Entonces la iglesia seguirá gateando, solamente jugando, tendrá reuniones y así, hasta que aquella última persona ha sido traído, luego aquel Libro está cerrado, no hay más agregados. Luego todo se acabó. Hasta que, cuando será este tiempo, ninguno lo sabemos. Pero

Nombre 'Jesús.'"

Y tan pronto como ella dijo, "Jesús," la primera vez que el Nombre de Jesucristo fue hablado por labio humano, el bebito muerto en el vientre de su madre recibió el Espíritu Santo y empezó a saltar con gozo en el vientre de una madre.

¿Qué debería hacer el Nombre de Jesús a una Iglesia nacida de nuevo? Yo no lo entiendo. ¡Gloria a Dios! Él es Jesucristo, el Hijo de Dios, el dador de Vida. Amén. Démosle adoración. Solamente levanten las manos. Y yo le alabaré. ¡Aleluya!

Ahora, señor organista, Yo le alabaré, yo le alabaré. Denos el tono. Bien. Todos, con las manos levantadas ahora.

Yo le alabaré, yo le alabaré,
Alabaré al Cordero muerto por los pecadores;
Denle gloria, todo el pueblo,
Porque Su sangre ha limpiado cada mancha.

Ahora salude a alguien a su lado, diga, "Dios le bendiga, amigo. Estoy feliz al saber que ha aceptado a Jesús como su sanador." Ahora, esto es bueno. Así es. Salúdense y digan, "Gracias al Señor."

Ahora levantemos las manos a Él, y cantemos otra vez con todo el corazón; las cabezas inclinadas, los ojos cerrados, con todo el corazón ahora.

Yo le alabaré, yo le alabaré,
Alabaré al Cordero muerto por los pecadores;
Denle gloria, todo el pueblo,
Porque Su sangre ha limpiado cada...

85 ¿Él está suficientemente identificado entre ustedes que puedan aceptarlo? ¿Creen que Él está aquí? ¿Creen que eso es Él? Amigos, si yo pudiera bajarme allí en esta audiencia y sanar a algunos de ustedes, claro que lo haría. Felizmente lo haría. Con todo el corazón, lo haría. Pero yo no puedo hacer esto. Yo no tengo ninguna manera de hacerlo. Pero la única cosa que yo tengo es este pequeño don que estaba mostrándoles, y esto identifica la promesa Escritural que Jesucristo está justo aquí con nosotros, cumpliendo Su promesa. Oh, esto debería encender a nuestros corazones. Vaya, solamente piensen en Jesús, ¡aquel Nombre maravilloso!

86 Cuando aquel Nombre fue hablado por primera vez, cuando María subió a Judá. Y Elisabet había concebido, y Juanito tenía seis meses en el vientre de su madre, y todavía no se había movido. Ahora, todos saben, a unos tres meses, o cuatro lo más tardado, el bebé ya se está moviendo. Y Elisabet era extraña, ella...no había movido. Ella se había escondido. Y cuando vio a María que venía, su carita se encendió con la gloria de Dios. Y ella dijo, "Sabes..." Y ella vio que iba a ser madre, y dijo, "¿Supongo que tú y José ya se casaron?"

"No. No estamos casados."

"Bueno, uh, ¿y vas a tener un bebé?"

"Sí. El Espíritu Santo me cubrió con Su sombra, y Él dijo que lo que iba a nacer de mí sería llamado 'el Hijo de Dios.' Y yo llamaría a Su

sigamos haciendo todo lo que podemos, para Su gloria, hasta que aquel tiempo haya terminado.

Nosotros no sabemos quien sea esta persona. Quizás ya esté adentro, solamente estamos esperando Su venida. No sabemos. Y nunca será revelado al hombre, la hora de Su venida, porque ni siquiera los Ángeles del Cielo saben cuando va a ser. Pero solamente estamos esperándolo en cualquier hora, y esperando, buscando Su Venida.

5 Ahora, uno tiene que tener fe en algo. No importa lo que sea, uno tiene que colocar su fe en algún sitio. Su fe, su fe podría ser en el...en un libro de texto. Podría ser en su credo. Si esto es su fe, esto es su credo, entonces allí es donde está puesta su fe. Digamos, por ejemplo, cierta denominación dice, "Tenemos un libro de texto." Usted cree esto. Pues, cualquier cosa fuera de esto, usted no puede creerlo, ve, porque es lo que cree, en este libro de texto de esta denominación.

Y podría ser que crea en cierta cosa, usted puede tomar su decisión. Esto es lo que, somos americanos libres, para ser. Pero, para mí, mi fe está en la Palabra de Dios, lo que Dios ha dicho que es la Verdad. Todas las demás cosas que son contrarias a Esto, es como si no fueran. ¿Ven? No digo que no sea pero, para mí, si está contrario a Esto, no es cierto. Y nos enteramos hoy en día que tantas personas tienen su fe basada en algo, y en algún -ismo, o algún evento, o algún algo. Pero, para mí, tiene que ser la Palabra de Dios, y la Palabra que Él ha prometido para este día.

6 No la ley. La ley era para el judío, hace años.

Hoy estamos en el mundo de la gracia, y estamos viviendo arriba de la ley. Un hombre que está viviendo en gracia no tiene ninguna ley. No hay ley para la gracia. ¿Cómo es que usted puede condenarme por pasarme por un semáforo en rojo aquí, cuando la ciudad me ha dado el derecho de pasar por cualquier semáforo que yo quiera? ¿Ven? No podría hacerlo. No hay ninguna ley que me condena. Entonces, mientras yo esté en Cristo, yo estoy libre de la ley. ¿Ven? Estoy arriba de la ley porque estoy en Su gracia. Él ha puesto esta confianza en mí, que no haré nada que está mal, o Él no me hubiera dado aquella gracia. Esto es lo que Él le hace a usted de la misma manera. Estamos en Su gracia.

Ahora, mi tema en esta noche.

7 No olviden de mañana en la noche, ahora. Vamos a intentar de quedarnos quizás un poco más tiempo. Yo quiero llegar aquí un poco más temprano mañana en la noche, porque yo quiero...Mañana es una noche que damos a la salvación, solamente poner un énfasis en un llamamiento al altar, un énfasis para recibir el bautismo del Espíritu Santo. Y una noche, o un día, antes de que me vaya, me gustaría hablar en el...un tema

de la Sangre, La Señal, la Sangre que debería estar en la puerta, si el Señor quiere.

Ahora, esta noche. Cada noche, yo he estado tarde cada noche. Haré mi mejor esfuerzo, en esta noche, salir a tiempo. Reconozco que no nos queda mucho tiempo, y estoy intentando de redimir el tiempo que tenemos, entonces tendrán que tener paciencia conmigo. El...oro que Dios alcanzará a cada alma que está aquí abajo, que es capaz de ser salva, que Él la salve. Yo no sé como Él lo hace. Y es nuestro asunto enviar la Palabra, o predicar la Palabra. Y que el...es una semilla. Y cuando aquella semilla empieza a crecer, producirá exactamente lo que sea la promesa.

Ahora de San Juan 11, esta noche, sacamos este texto: Luego Jesús Vino y Llamó. Jesús vino.

8 Ahora vamos a poner un fondo de esta escena en esta noche. Era Jesús, cuando Él solamente era un joven, Él vino a vivir con una familia en Betanía; y era María y Marta y Lázaro. Y ellos habían dejado su iglesia, o su credo de los fariseos y saduceos, y se habían juntado con Jesús, y Lo invitaron a su casa. Y Lázaro era un amigo íntimo de Él. Y nos dicen que Lázaro también escuchaba mucho a Juan Bautista que estaba hablando de un Mesías que venía. Y entonces cuando Jesús llegó a la escena, y vino a Betanía, siempre Lo atendieron en esta casa.

Ahora, nos enseñan que Marta y María hacían tapices para el templo, y así, donde Lázaro estaba estudiando para ser un escriba, para escribir las cartas de la ley. En...Ellos la escribían en pieles en aquel entonces, como pieles de animales, pergaminos, y estaba enrollado en un rollito y metido a una fundita. Y Lázaro tenía una mano muy fina. Y él podría escribir estos pergaminos. Y Jesús estaba hospedando con ellos. Y ellos Le habían visto hacer tantas cosas, tenía tanta confianza en Él, hasta que simplemente habían rendido todas sus vidas a Él. Aunque Él era...

9 Ven, Jesús, de Su día, fue criticado y burlado más que el culto más bajo que hay en el mundo hoy en día. No había nada más bajo y despreciado que Jesús. ¿Ven? Las iglesias Lo odiaban. Y simplemente no Lo querían, para nada, porque estaba regañándolos constantemente, y los llamaba todo tipo de nombres, y quebraba sus congregaciones. Él había volteado el mundo de cabeza, por decir. Ellos estaban intentando de encontrar alguna falla, para acusarlo, y no podían encontrarla.

Y aún así Él era...Para ellos, "Él era un ilegítimo. Él nació fuera del matrimonio. Él era un tipo algo raro. Él no tenía ninguna educación del mundo, que podemos decir, y aún así se llamaba un profeta. Y, vaya, ¡que tipo tan horrible que era!" Y cada uno de ellos estaba en contra de Él, en todos lugares.

lo saquen." -Ed.] Bien. Bien. Siga entonces, crea en Dios, usted se sanará y está bien. ["¿Usted cree que hay algo mal conmigo?"] Si solamente cree esto, Él lo sacará. Usted ni siquiera tendrá de tenerlo, si solamente crea con todo el corazón. ["Nunca me lo van a sacar."] Gloria al Señor.

Ahora, ¿usted cree que Dios sana el cáncer y también sana los con cáncer? [El hermano dice, "Sí, señor." -Ed.] Bien, señor. Vaya en su camino y diga, "Gracias, Señor, voy a estar sano." Y estará bien.

Ahora Jesús ha venido para llamarles. ¿Ustedes creen esto?

¿Usted lo cree, sentada allí dama, algo robusta con aquella sinusitis? ¿Usted cree que Dios la sanará? Bien. ¿Ven? Solamente viendo aquí, solamente siga viendo y creyendo. Y aquel...

La dama sentada allí, sacudió la cabeza, justo a su lado. Ella no sabía que pensar al respeto. Si usted cree, su artritis se irá también. Bien.

¿Usted cree con todo el corazón?

Este anciano sentando aquí, de Okeechobee, por allá, ¿usted cree que Jesucristo sanará sus ojos que están quedándose ciegos? Usted puede tener lo que pide, si quiere pedirlo.

83 El Maestro ha venido y está llamándoles. ¿Ustedes Lo creen? [La congregación dice, "Amén." -Ed.] Entonces solamente pónganse de pie y acéptenlo, y digan, "Yo Te creo, Señor Jesús, ahora mismo. Levanto mis manos, y yo creo que me sanas ahora."

Señor Jesús, esta audiencia es Tuya. Estamos tardes, Señor.

Pero no me pases, o Salvador gentil,

Escucha mi humilde clamor;

Mientras atiendes a otro,

No me pases a mí.

Tú, fuente de todo mi consuelo,

Más de vida para mí,

¿Quién tengo en la tierra más de Ti?

¿O quién en el cielo aparte?

La ciega Fanny Crosby hizo esta declaración.

Señor Jesús, no pases a ninguno de ellos, pero da a cada uno su sanidad en esta noche. Lo cometo a Ti, en el Nombre de Jesucristo.

84 Levanten las manos ahora y canten las alabanzas. Oraré por ellos. Bien. Todos, ¿Le creen a Él?

ahora, con todo el corazón. Bien. ¿Usted cree? Usted se está lisiando, también. ¿Usted cree que Dios puede sanarla hacerla sana? [La hermana dice, "Sí." -Ed.] Bien. Solamente vaya, diga, "Gracias, Señor Jesús," y con todo el corazón.

80 ¿Usted cree que Dios puede sanar aquel asma y hacerlo sano, hijo? Vaya en su camino, regocijando, sano y feliz. También debilidad, próstata, y artritis.

¿Usted cree que Dios puede sanar esto, sanarle a usted? [El hermano dice, "Sí." -Ed.] Si usted lo cree con todo el corazón, vaya en su camino, regocijando, diciendo, "Gracias, Señor."

Solamente un momento ahora. Solamente un momento. Algo pasó. Otra persona aparte de esta. Solamente crea ahora, con todo el corazón. Es esta dama sentada justo aquí, sufriendo con el problema en la espalda. ¿Usted cree que Jesucristo la sana, con todo el corazón? Bien. Usted puede tener lo que pide, entonces. ¿Ven? Que el Señor Jesús la sane y le dé su salud. "Si podéis creer, todo es posible al que cree." ¿Creen esto con todo el corazón? [La congregación dice, "Amén." -Ed.] ¿Qué piensa usted al respeto, sentado aquí sufriendo con una hernia? ¿Usted cree que Dios le sanará de aquella hernia y darle su salud? Sí. ¿Usted cree que lo hará? Bien. Puede tener lo que pide. El Señor le bendiga.

81 Ven, Él está allí afuera igual como está aquí. Esto debería hacernos pedazos, ¿no es así? ¿Usted piensa que Dios sanará aquel diabético y sanarle, e ir a casa, la condición de sangre será?...Vaya al Calvario por una transfusión de sangre, todo habrá acabado. Vaya, créalo con todo el corazón. No dude. Solamente crea, con todo el corazón, que Dios le sanará.

Venga aquí. Usted tiene la enfermedad más peligrosa en todo el mundo. Esto es la enfermedad del corazón. Pero Jesús vive en el corazón. ¿Usted cree que Él le sanará en el corazón? Bien. Vaya en su camino, diciendo, "Gracias, Señor Jesús," y que lo sane.

Vaya a comer su cena. Jesucristo le sanó de aquel problema del estómago, le sana. Bien.

¿Usted cree? ¿Usted cree que si yo no digo ni una palabra, solamente poner las manos sobre usted, se sanará aún así? El Señor le bendiga. Solamente crea con todo el corazón.

¿Usted cree, si le pongo las manos, usted también se sanará? Venga. En el Nombre de Jesucristo, que sea sana.

82 Venga. Ahora, usted sabe que yo sé lo que tiene. Pero, allí, si ni siquiera le diga, ¿usted cree que no habrá necesidad de que le saquen este tumor, y estará bien desde ahora? [La hermana dice, "No voy a hacer que

10 No ha cambiado mucho. ¿Ven? Como dije la otra noche, "El diablo lleva a su hombre pero no a su espíritu." El espíritu de la gente, que está dentro de la gente, ha vivido antes. Si estuviéramos aquí por un par de meses, donde teníamos un verdadero estudio en la Escrituras, me gustaría probarles que no existe ni un culto en la faz de la tierra hoy que no puedo comprobar que empezó en Génesis, y mostrarles donde empezó.

Es una semilla, como una viña creciendo, todos ellos. Y llega justo al tiempo de florecer ahora, y regresar otra vez a la semilla. Entonces todas las cosas que ven pasando en la tierra, todas empezaron en Génesis, porque Génesis es el capítulo semilla de la Biblia, el principio. Entonces, ven, estos espíritus que estaban en aquellos hombres en aquellos días, todavía viven en hombres hoy en día. ¿Ven? Satanás lleva al hombre, pero el espíritu sigue con vida.

11 Dios lleva a Su hombre, pero el Espíritu sigue con vida. Esto hace a Jesucristo el mismo ayer, hoy y por los siglos. Él llevó a Cristo Jesús, pero el Espíritu, Espíritu Santo, regresó, ha estado sobre la gente en la Iglesia por todas las edades. ¿Ven? Porque Dios lleva a Su hombre, pero no a Su Espíritu. Satanás lleva a su hombre, y uno encuentra a estos mismos espíritus. Miren a su naturaleza.

Identifíquese, en esta noche, en su estado actual donde está parado, con algún personaje en la Biblia. ¿Dónde hubiera estado si hubiera vivido en el tiempo de Noé? ¿Dónde hubiera estado? ¿Dónde hubiera estado en los días del Señor Jesús cuando Él estaba aquí en la tierra, en Su carne? ¿Con cuál grupo se identificaría en esta noche? Solamente piénselo. ¿Ven? ¿Con cuál grupo hubiera estado identificado, cuando Pablo estaba corrigiéndolos allí en Corintios por lo que estaban haciendo? ¿Con cuál grupo hubiera estado identificado? ¿Ven? Solamente mire hacia atrás. Es un espejo. Podemos ver donde nosotros, lo que...Lo que éramos, somos ahora, esto es lo que hubiéramos estado en aquel entonces. Porque el espíritu que está adentro de nosotros ahora, se identificó allí atrás, que es el mismo espíritu que estaba en ellos allí atrás. ¡Vaya!

Esto debería sacudirnos y sacarnos del sueño donde estamos, tibios. Pero saben que la Biblia dice que tenemos que estar así, para que Él pueda escupirlo todo de la boca. ¿Él lo prometió? [La congregación dice, "Amén."] Todos sabemos que Él lo prometió. Y lo hará. Toda la iglesia será escupida de Su boca.

Luego, fuera de la iglesia sale la Novia. Estos son los Elegidos.

12 Ahora, Jesús se había ido de Su hogar y se estaba quedando con Marta, María y Lázaro. Y un día, saben... Él dijo, en la Biblia, que no hacía nada hasta que el Padre Le mostraba que hacer. San Juan 5:19, Jesús dijo, "De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por si

mismo, sino lo que ve hacer al Padre; también lo hace el Hijo igualmente." Y si usted saca un patrón de esta Escritura, si tuviéramos el tiempo de explicarlo para que le pareciera bien. Solamente siga justo...Solamente se teje por toda la Biblia. Y cada versículo de la Biblia lo tiene dentro.

La Biblia está en continuidad. Cada Palabra se combina. No hay contradicción en Ella. Todo corre junto. Si uno llega a una contradicción, la encontró fuera de la Biblia, porque la Biblia no se contradice. Está en continuidad, continuidad, completamente.

13 Noten. ahora este, Jesús, cuando...Él era el regalo más grande que Dios jamás había dado a la tierra, al mundo. "De tal manera amó Dios al mundo," Juan 3:16. Ahora, la gente tenía fe en ello. Siempre, los regalos de Dios son despreciados, por los modernos movimientos religiosos. Miren atrás a cualquier tiempo, en los días de Elías, en los días de Moisés, los días que usted quiera. Donde sea, siempre son despreciados, siempre. Nunca cambia.

Y luego cuando vemos allí, también, que en aquel día, cuando Dios usando a Jesús... Ahora, había un tiempo que una mujer usó el don de Dios, por medio de Jesús. Ella tocó Su manto, y Jesús admitió que Él no sabía quien lo hizo. Ahora, yo no creo que Él solamente...Él bromeaba o seguía así. Yo creo que cada Palabra que dijo era con intención, que tenía un significado. Y Él dijo, "¿Quién Me tocó?" Él no sabía. Y Él miró todo alrededor, sobre la audiencia, hasta que encontró a la mujer con aquella fe, y le dijo de su flujo de sangre que había sido sanado por cause de su fe. Ahora, esto fue la mujer usando el don de Dios.

Ahora, ven, aquella única mujer usando Su don, Él se debilitó por ello.

14 Pero miren a este caso aquí, cuando levantó a Lázaro de entre los muertos. No se dice nada que se puso débil allí. ¡Cuánto más era llamar a un hombre, cuya alma estaba a una jornada de unos cuatro días, y la corrupción ya se había apoderado del cuerpo del hombre! Su nariz, quizás, en cuatro días, ya se había caído. Y allí estaba Él, le llamó de vuelta a la vida, y él vivió y comió y tomó como cualquier otro hombre. ¡Esto fue mucho más grande que la mujer tocando Su manto! Pero esto era Dios usando Su don. ¿Ven?

Ahora, esto es la diferencia aquí en la plataforma. Ahora, si usted siguiera al culto y estar afuera, a veces, como dice cosas que pasarán, pues, años antes, semanas antes, meses antes, donde ir y que hacer. Esto es Dios usándolo.

15 Aquí, es usted usándolo. No soy yo. Solamente fluye a través, porque solamente es un don para relajarse, sacarlo del engranaje humano, que

hermana dice, "Sí." -Ed.] ¿Quiere que le diga como llegó allí? Estuvo en un choque automovilístico. Así es. ¡Huh! ¿Usted cree que recibe lo que pidió? Todo se acabó, entonces. ¿Ven? "Si podéis creer, todo es posible."

77 ¿Cómo está, dama? Ahora, ¿usted cree que Jesucristo es el Hijo de Dios, el mismo ayer, hoy y por los siglos? [La hermana dice, "Sí creo." -Ed.] Si Él me revelara lo que es su problema, ¿usted cree que Él podría hacer esto? ["Claro que sí."] Bien. Ahora que Él lo conceda. Una cosa de la cual sufre, sí, sí, primeramente, ha tenido una operación. Y le han quitado un seno, lo amputaron. Luego, le ha lastimado su seno, el otro seno, y esto es su problema.

Usted no es de aquí. [La hermana dice, "No." -Ed.] Usted es de cerca de un río de algún... Usted es de Louisville, Kentucky. ["Y cerca de usted."] Y su nombre es la señora Lumpkins. Dios le bendiga. Eso, así es. Usted ha estado en el tabernáculo. No la reconocía. Pero eso es exactamente la verdad. Vaya en su camino regocijando, ahora. Dios le bendiga. Eso está bien. Bien.

78 Venga ahora. ¿Usted cree con todo el corazón, señor? ¿Usted cree que yo soy Su siervo? [El hermano dice, "Yo creo." -Ed.] ¿Usted cree que cuando viene, usted viene igual como Simón Pedro lo hizo aquella vez? ¿Ve? No viene conmigo. Viene con Él. Y yo solamente soy Su representante. ¿Ven? Él...yo...Nosotros somos los ramos; Él es la Viña.

Ahora, si el Señor Jesús...Nosotros siendo completos desconocidos, supongo que lo somos. Y si nosotros somos desconocidos, y el Señor Jesús puede revelarme algo como lo hizo con Simón Pedro, algunos de los demás, cuando vinieron, ¿los hará creer con todo el corazón? ¿Lo creerían? ["Sí."] Ahora, bien, señor. Ahora míreme solamente un momento.

79 Ahora, su problema, yo lo veo. Es algo del estómago. Es en...Es un tumor en el estómago. [El hermano dice, "Así es." -Ed.] Así es, un tumor en el estómago. Oiga, por cierto, usted también es un ministro. ["Sí."] Sí, señor. ¿Usted cree que Dios me puede decir quien es? ¿Usted cree que Dios lo conoce? ["Sí lo creo, con todo el corazón."] Todo, con todo el corazón. Bien. Reverendo Brown, continúe, que sea sano, Jesucristo...

Crea. ¿Usted cree que Dios puede sanar su artritis y hacerlo sano? Vaya, creyéndolo entonces. Diga, "Gracias, Señor Jesús."

Venga, dama. Usted sufre con un problema nervioso. ¿Usted cree que Dios puede sanarle de eso? [La hermana dice, "Amén." -Ed.] Bien. Solamente vaya diciendo, "¡Gloria al Señor!" Ven, una pequeña rueda girando aquí abajo. Se usa para girar aquí arriba. Usted era una personita feliz cuando era joven, llena de gozo de alegría. Y todo a la vez, algo pasó. Ahora solamente suba allí y crea esto otra vez. Solamente empiece, feliz, regocijando, Jesucristo le llevará a ello. Dios le bendiga. Vaya, créalo

cuando se revela en la misma manera que lo hizo en Sodoma. ¿Han estado escuchando a los Mensajes esta semana? ¿Creen que sea la Verdad? [La hermana dice, "Sí." -Ed.] Ahora, nosotros siendo desconocidos el uno para el otro, eso es cierto, ¿no es así? [Sí.] Solamente para que la gente vea, levante la mano, para que la gente vea.

75 Yo nunca he visto a la mujer en mi vida. Yo no sé más de ella que nada. ¿Ven? Ella solamente es una jovencita, mucho más joven que yo. Los nacimientos separados por años, y por millas, y aquí nos reunimos por primera vez. Aquí nos paramos, con gente alrededor, luces, y todo lo demás. Estamos parados aquí en la Presencia de Dios. Y yo estoy platicando con usted para averiguar, primeramente, si aquella unción vendrá sobre mí. Y si lo hace, entonces podré hacerlo. Sin Esto, yo no puedo hacerlo.

Ahora, lo único que yo hago es orar y ponerle las manos, como lo haría su pastor o quien sea que fuera, y seguir. ¿Ven? Es un don. Yo me he llegado a, en cuanto yo sepa, a relajarme a Ello. Pero, luego, no puedo obligarlo que venga. Él tiene que venir. Tiene que venir solo. Ahora solamente estén reverentes.

Está aquí. Ahora, en el Nombre de Jesucristo, tomo cada espíritu aquí bajo mi control, para la gloria de Dios. Ahora siéntense quietos. Si algo pasa, podré controlarlo, si solamente no se levantan y empiezan a hacer escándalo. Quédense quietos. La epilepsia y estas cosas a veces se meten en la reunión y sacan a una docena, así. ¿Cuántos han visto que esto pase en mi reunión? Claro. ¿Ven? Pero solamente siéntense quietos. Yo soy responsable por esto. Pero si usted está arrogante, no soy responsable, porque es un castigo.

76 Ahora, yo no tengo idea de por qué la hermana está aquí. Ahora, ella sabe que en este tiempo algo está pasando. ¿Ven? Porque, justo entre ella y yo, ella empieza a desvanecerse. Es aquella Luz entrando. Ahora, la mujer realmente, la cosa principal por la cual ella está aquí, ella está parada por alguien más. Ella tiene alguien por quien está orando. Y es una persona en muy malas condiciones, en una crisis nerviosa. Es una hermana. Así es. Así es, levante las manos. Con una crisis nerviosa. Ahora mire. Entonces la gente dice, "Yo creo que él solamente adivinó eso." No, no. ¿Ven? Nunca lo adiviné.

Ahora miren. Ella es una persona muy fina, con un buen espíritu. Ahora solamente un momento. Ahora míreme. Y esto es lo que dijeron Pedro y Juan en el portón, "Ahora mírame." ¿Ven? Tiene que haber algo más en su corazón. Sí. Usted sufre, usted misma, con algunos mareos. Usted tiene esto. Eso es. Usted tiene algo más en el corazón que quiere saber, es eso es para aquel hermano. Él está en el hospital aquí. [La

Dios pueda meterse al engranaje, y decir las cosas. Ahora, su propia fe, no se da cuenta que usted mismo está haciendo esto. Su propia fe está haciendo esto.

Ahora, si Dios quiere hacer algo, solamente lo levanta, dice, "Ahora, será que irás a cierto lugar. Mientras estás manejando por la calle, habrá cierta cosa suceder aquí. Habrá un hombre con un traje café puesto. Tiene canas. Se encontrará contigo allí. Ve con él porque su esposa está muy enferma. Ella está en este otro lugar. Así es como será ella. Y ve a poner manos sobre ella. Dile que regrese esta cosa que robó hace unos años y hacer tal cosa, hacer penitencia, y estará bien." Luego yo lo diré a la gente. Nos vamos. Aquí está el hombre aquí. Es exactamente lo que pasó.

Acerca de diferentes cosas en la nación.

16 Acerca de esta Marilyn Monroe cuando murió; nunca crearán otra cosa de que ella se suicidó. Pero no se suicidó. Ella murió de un ataque cardíaco. Yo lo vi días antes de que pasara, y les dije de ello. Pero no querían escucharme. Cuando estos peleoneros se mataron. Seis meses antes de que...Allí arriba en Nueva York, uno mató al otro. Yo los vi en sus tabernas, discutiendo el uno con el otro. Y vi que uno mató al otro, seis meses antes de que pasara.

Todas estas cosas que el Señor muestra, eso es Él usando Su don. No hay...Uno no se debilita, después de esto. Pero cuando...Lo que me hace débil es cuando ustedes usan el don de Dios, como el Espíritu Santo. Yo no soy Su don. El Espíritu Santo es Su don. Esto es el don de Dios a la iglesia, es el Espíritu Santo, y ustedes lo usan. Y solamente se usa donde sea que uno puede sacarse del cambio. ¿Ven lo que quiero decir? Y dejar que el Espíritu Santo lo use.

17 Ahora, en este caso, el Padre le había dicho a Jesús que dejara al hogar y saliera. Y si notan como sucedió, ellos, después de que Lázaro se enfermó. Y sin duda, muchos de ellos dijeron, "¡Ah! Ahora veamos donde está aquel predicador santo rodador, que va a orar por los enfermos. Él no está en la escena."

Entonces Él se fue. Y ellos, al fin, Lo mandaron a hablar. Cuando el doctor ya no le daba esperanzas, hablaron que Él viniera. Y en vez de venir, Él siguió más adelante. Ellos Le mandaron hablar otra vez. En vez de venir, Él siguió en la otra dirección. ¿Ven? Y luego, todo a la vez, se detuvo, miró hacia atrás a los discípulos; después de tantos días, la visión cumplió lo que el Padre Le había mostrado. Él dijo, "Lázaro duerme."

Los discípulos dijeron, "Bueno, está bien." ¿Ven? "Dormido," no muerto. No existe tal cosa como un creyente muerto. ¿Ven?

Y Él les dijo en su idioma, "Está muerto, y por causa suya estoy feliz

de no haber estado. Pero voy a despertarlo. Voy para despertarlo." ¡Ven! Él sabía que se iba a hacer, ahora. Porque si no, entonces Él se equivocó cuando dijo, "No hago nada hasta que el Padre me lo muestre primero." ¿Ven? Él lo sabía. Y luego mírenlo en la tumba, "Padre, gracias te doy por haberme oído. Pero lo dije por causa de la multitud que está aquí alrededor." ¿Ven? "¡Lázaro, ven fuera!" Y lo hizo. Él salió de la tumba.

18 Ahora, cuando Jesús dejó la casa, pues, aquella muerte y problema entraron. Y solamente recuerden, cuando Él sale de su casa, los problemas vienen en camino. Ahora, Él no estaba rechazado, aquí. O, Él simplemente se fue porque el Padre lo llevó a otro lugar. Todas las esperanzas se acabaron. Ahora, ¡que hogar tan triste! Muchos de nosotros, en esta noche, sabemos como simpatizar con esta casa, cuando la muerte ha llegado a nuestro hogar. Y uno nunca sabe lo que es hasta que alguna vez ha pasado por ello. Pero, saben, cuando estaban... La muerte había llegado a aquella casita. Ellos Le habían hablado.

¡Que hogar tan quebrantado! El Hombre en el cual tenían confianza, el Hombre que amaban, el Hombre que ellos vieron sanar a los enfermos, y hacer que los ciegos vieran, y profetizar, y saber los pensamientos del corazón, y decir a la gente lo que iba a pasar, ¡cada vez! Y Él cumplió la Escritura, precisamente, exactamente, tanto hasta que aquellos amantes de la Escritura Lo creyeron. ¿Ven? Y eran unos de sus amigos más leales, y dejó que esto pasara. ¿Ven? Él lo dejó pasar solamente para ver lo que iban a hacer. Sin duda, esto es lo que estaba en la mente del Padre al respeto.

Ya no había ninguna esperanza. El Hombre en que habían confiado, salió que no era como ellas pensaban. Y estaban desesperadas. Lázaro, su hermano, estaba muerto.

19 Ellas no podían regresar a la iglesia, porque ya habían aceptado a Jesús, "el fanático," y las había excomulgado, y tuvieron su carta, como sería hoy, de su iglesia que ya no podían regresar. Y se quedaron sin iglesia. Parecía que se habían quedado sin amigo. La gente de la ciudad las había negado. Los buenos amigos que antes se juntaban con ellas en la iglesia ya no querían nada que ver con ellas, porque aceptaron a Jesús, "el fanático radical."

20 Entonces, el Hombre en el cual habían confiado las había negado totalmente y no quería hacerles un favor. Y mandaron una segunda vez. Y todavía las negó; y dejó que el hombre muriera, y fuera embalsamado, y puesto en la tumba y enterrado.

Ahora, hablan de una hora oscura, esta fue la hora más oscura que jamás había visto este hogarcito. Y luego vino Jesús. Así es Él, en aquella hora oscura. Él deja que pase, a veces. La hora más oscura, y luego llega

Dijo, "Sí."

Dije, "Entonces suéñeme un sueño. Dígame lo que va a pasar mañana. Usted no podría hacerlo, aunque fuera necesario. ¿Ve? Él que le dejó soñar el sueño tiene que hacerlo.

"Tampoco puedo ver yo una visión. Tiene que ser Él que permita las visiones. Yo no puedo verlas hasta que Él me diga. Yo no sé que decir hasta que Él me lo diga. Pero es un don, ven, que yo nací con eso. La primera cosa que recuerdo en mi vida era ver una visión. Y ni una vez se ha equivocado." ¿Ven? Es su...Es por eso que ven a la gente.

72 Tenemos mucha imitación. Esto es exactamente la verdad. Pero siempre tendremos eso. Claro. Leí la historia de Martin Lutero, para ustedes luteranos. La historia de Martin Lutero dijo, "No era tan extraño que Martin Lutero pudiera protestar a la iglesia Católica y salirse con la suya; pero que podía mantener la cabeza arriba de todo el fanatismo que siguió a su avivamiento y mantenerse claro con la Escritura." Así es. Sí. Esto no tiene nada que ver con ellos. Usted es responsable delante de Dios...Porque, ven, solamente es un don. ¿Ven? Usted se deja por aquí, y luego el Señor habla.

73 Ahora, aquí. Aquí, ¿esta es la mujer? Ahora, aquí, este debe de probarlo, ahora para todos. Estén muy reverentes, solamente unos minutos. Quizás alguien nuevo esté aquí. Ahora aquí está una jovencita, yo nunca la he visto en la vida. Ella es una desconocida para mí. Yo no la conozco. Pero aquí nos reunimos, igual como en San Juan 11...Yo estuve allí, en esta noche, cuando...San Juan 4, digo, donde Jesús se reunió con la mujer en el pozo. Yo estaba hablando sobre ella.

Probablemente ella era mucho más joven que Él. Y Él le dijo lo que era su problema. Y por eso, ella dijo, "Ahora, Señor, Tú, me parece que eres profeta." Ahora, ven, un profeta es uno al cual ha venido la Palabra de Dios. La profecía para aquel día, la Palabra que debe ser cumplida en aquel día, vino a aquel hombre, y Él es aquella Palabra viviente para aquel día.

74 Ella dijo, "Me parece que tú eres profeta. Ahora, estamos esperando por aquel profeta." Si usted recorre la referencia, se refiere otra vez a aquel profeta. Dijo, "Sabemos que cuando venga el Mesías, esto es lo que hará Él. Él nos declarará todas las cosas."

Él dijo, "Yo soy, el que habla contigo."

Y ella fue y dijo, "Vengan a ver a un Hombre que me dijo las cosas que he hecho. ¿No es este el Mesías?" Y toda la gente le creyó.

Ahora, Él prometió que, "La obras que Él hizo, los creyentes también las harían." Y ahora, en estos últimos días, ha vindicado Su venida por él,

sueña." Dijo, "Hay alguna parte de uno que va a algún lado. Y cuando se despierta, otra vez a esta consciencia, está llevado otra vez aquí, uno recuerda lo que soñó'."

71 ¿Cuántos han soñado, alguna vez? Claro, hace años, todos ustedes. Bueno, hay alguna parte de usted en algún lugar, porque todavía lo recuerda en la mente. ¿No es así? Entonces esto era su subconsciencia.

Él dijo, "Esto es normal. Pero," dijo, "Reverendo Branham," dijo, "en los diez miles más miles de personas que hemos examinado, nunca encontramos otro como usted."

Dije, "¿Estoy loco?"

Él dijo, "Yo no creo que la gente viene de todas partes del mundo para hablar con un loco."

Y yo dije, "Bueno, ¿lo estoy? Yo sé que soy nervioso."

Él dijo, "No más que cualquier otro ministro o doctor, quien sea que trate con el público."

Dije, "¿Qué es lo que es tan extraño?"

Él dijo, "¿Sabe qué? Sus dos consciencias están alineadas." Dijo, "Usted podría soñar con los ojos abiertos." ¿Ven? Él no sabía lo que era, de ello. Dije, "¿Así es?"

Él dijo, "Sí. Usted ni siquiera tendría que dormirse para poder soñar."

Yo dije, "Doctor, ¿alguna vez ha leído acerca de una visión? ¿Sabe lo que es una visión?"

Él dijo, "¿Es un término Bíblico, Señor Branham?"

Dije, "Sí."

Él dijo, "Bueno, yo no sé nada acerca de la Biblia." Dijo, "Yo ni sabría de que estaba hablando."

Yo dije, "¿Alguna vez ha leído la Biblia?"

Dijo, "Sí."

"Lea en la Biblia acerca de los antiguos profetas."

"Oh," él dijo, "¡eso! ¿Qué? ¿Previeron las cosas?"

"Sí." Dije, "Esto me pasa a mí, señor."

Él dijo, "Eso, me alegro que usted...Eso es todo, entonces. Bueno, eso es, ve." Él dijo, "¿Sabe qué? Debería entrar y dejar que nosotros examinemos esto." Dijo, "Esto sería una gran investigación científica."

Dije, "Espere un minuto, doctor. ¿Usted ha soñado, alguna vez?"

Jesús. Su Presencia siempre trae nuevas esperanzas.

Esta podría ser la hora más oscura para algunos de ustedes. Quizás el doctor se ha rendido con su caso, con el cáncer. Y el hombre ha hecho todo lo que puede hacer para salvarle la vida, pero es más allá de su conocimiento. Él ya no tiene con que trabajar. Él ha hecho todo lo que puede, y usted va a morir. Podría ser la hora más oscura que usted haya visto. Pero, solamente recuerde, es en aquella hora oscura que Él llega. Él llega. Luego, cuando llega Él, trae una nueva esperanza. Trae esperanzas nuevas cuando Él viene. Su Presencia trae la esperanza.

21 Marta, ella salió. Ella siempre había sido sincera, que no la veían exactamente tan leal como María, porque María estaba escuchando a la Palabra, pero Marta, cuando ella estaba haciéndole la cena, y cosas. Ella mostró lo que era, en este momento. Porque, cuando Jesús regresó a la ciudad, sin duda que muchos dijeron, "Ahora, después de que el muchacho ya haya muerto y está enterrado, ahora este predicador santo rodador vuelve a la ciudad."

Sin duda que cuando salió Marta, algunos de ellos dijeron, "Ahora, allí va ella. Si yo fuera ella, le diría lo que tengo en la mente. Se lo diría cuando llegaba allí. Oh, sin duda que lo hará. Vayamos para ver que lo hace." Si ella lo hubiera hecho, no leeríamos esta historia así como es, en esta noche.

Ahora, mírenla. Allí va. Quizás pasó al pastor de su primera iglesia. Y él dijo, "Ahora, averigüemos lo que pasa ahora. ¿Ven? Él desapareció. Cuando llegó la hora decisiva, Él se fue."

22 Ahora Marta, sin duda, era una lectora de la Biblia o nunca hubiera aceptado a Jesús en el principio. Ella no podía aceptarlo basado en la psicología del pueblo, o basado en la religión de aquel día. Ella no podía aceptarlo basado en la iglesia, porque la iglesia Lo odiaba. Y los religiosos Lo odiaban. Y todos aquellos Lo odiaban. Entonces, ella debía de haber leído la Escritura, y ella había leído en la Biblia.

En los días de Elías, había una mujer lla-...por una mujer sunamita. Y ella era estéril. Y ella tenía fe en un hombre, un profeta, era de aquel día, en Elías. Y ella había construido un lugarcito a un lado de su casa. O, ella y su esposo tenían un buen hogar. Ellos construyeron un lugar y pusieron allí una tina de agua y un lugar para que él se lavara y se aseara, y solamente hicieron un lugar muy bonito, cómodo. Y cuando él vino, él y Giezi, su sirviente, y él dijo, "Mira la bondad que nos ha mostrado esta mujer sunamita." Dijo, "Ve y pregúntale si yo debería hablar con el capitán en jefe que conozco. Lo conozco muy bien. O ¿si debería hablar con el rey? También me ha llamado muchas veces a hablar con él y consultar con él." Dijo, "Ahora, me pregunto si pudiera hablar cuando vaya de nuevo delante

de él, o cuando me llamen otra vez a una de estas personas.”

23 Entonces Giezi fue y le preguntó. Y ella dijo, “No.” Ella dijo, “Yo moro con mi propio pueblo. Yo no tengo por qué estar pidiendo cosas así. Esto solamente era de mi corazón, solamente porque yo sé que él es un hombre de Dios. Y quiero mostrarle favor. Eso es todo.” Él dijo....

Bueno, regresó, y Giezi dijo, “Pero su esposo está viejo y no tienen hijos.”

Entonces Elías debe de haber visto una visión. Y él dijo, “Llámala. Dile, el año que viene, por este tiempo, abrazarás un hijo.” Y lo hizo. Ella tuvo a un niño varón.

24 El muchachito tenía unos doce años. Él estaba afuera en el campo con su padre, a como las once del día, entonces debe de haber sido la insolación. Él clamó, “¡Mi cabeza! ¡Mi cabeza!” Y el padre le mandó a la casa y lo acostaron en el regazo de su madre. Y como a las doce del mediodía, el niño se murió, se enfermó tanto; probablemente la insolación. No había aliento en él. Él había muerto. Entonces ella lo llevó y lo acostó en la cama de Elías. ¡Qué lugar para acostarlo! ¡Vaya! Exactamente lo correcto. Lo acostó en la cama de Elías.

Y ella dijo al sirviente, “Ensilla una mula hora y ve hacia delante. Y no te detengas hasta que yo te diga, porque queremos ir con el hombre de Dios.” Ella sabía que si podía llegar a aquel hombre, ella podía averiguar la razón por qué. Si Dios podía decirle que vendría el bebé, y la bendecía con la bendición de Dios para que su vientre estéril pudiera concebir a un hijo, claro que Dios podía decirle a aquel hombre porque se lo había llevado. Ella dijo, “No te detengas hasta que yo te diga. Ve con aquel hombre de Dios.”

25 Ahora, cuando el jinete se acercó al hombre de Dios, él no sabía. Dios no les dice a sus profetas todo lo que va a pasar. Él no sabía que hacer. Entonces él dijo, “Aquí viene aquella sunamita,” le dijo a Giezi. Dijo, “Y ella está triste, y Dios me lo ha guardado. No sé que es lo que quiere.” Entonces cuando ella llegó. A mí me gusta esto. Cuando ella se acercó con Elías, Elías le gritó, dijo, “¿Todo está bien contigo? ¿Todo está bien con tu esposo? ¿Todo está bien con el niño?”

Noten, un esposo caminando por el piso, gritando. ¿Ven? Él no tenía la fe que tenía ella. Y él, solamente gritando y siguiendo; todos los vecinos siguiendo así. Y el bebé, horas antes de esto, estaba acostado frío en la cama.

Noten. Pero...

26 Miren, cuando ella llegó a este hombre de Dios. Ella dijo, “Bien.” Amén. Me gusta esto. “Todo está bien ahora. Estoy en la presencia de Su

Ahora el Maestro ha venido. Ahora Él...Él está listo para llamarle, si solamente cree en Él. Ahora no Lo dude. Créalo. Solamente tenga fe ahora. Esté muy reverente. Crea con todo el corazón ahora que el Maestro ha venido que está llamándole.

Ahora, mientras que la línea de oración se forma allí abajo, yo creo que algunos de los hermanos están ayudando que la línea se forme en la orden de los números. Ahora todos tienen una tarjeta. Hay...¿cuántas tarjetas más están aquí? Veamos las manos. Manténganlas. Vamos a orar por cada una de ellas. A mí no me importa donde estén, estamos...Si el Señor me deja vivir, oraré para cada una antes de salir el domingo.

69 Ahora recuerden, hay un desayuno para los ministros en la mañana. ¿Y lo han anunciado, donde está? Ha sido anunciado. Bien. Que si pueden venir. Sería...Me imagino que voy a hablar yo, ¿en la mañana allí temprano? [Alguien dice, “Sí, el desayuno.”—Ed.] Bien. Está bien. Bien. Está bien. ¿Qué dijo? ¿“Nunca le oí”? Hablé a unos, creo que quince. Setenta y cinco, ochenta, ochenta y cinco, noventa, algo así. Esto...Esto estaría bien. Justo como...Bien. Comience a mandarlos. Si está buscando, ahora esto...¿Ven?

Ahora, todos muy reverentes. Ahora, ahora escuchen. Yo sé que tienen que trabajar en la mañana. Su trabajo es importante. Yo sé esto. Sus hijos les están esperando. Las niñas; dijo que se iba a las nueve y media. Pero solamente esperémonos. ¿Qué es lo más importante, para saber si esto es la Verdad o no? ¿Qué es más importante que su alma? Ahora, si esta Biblia ha prometido esto, Dios lo hace, esto es lo más importante que puedo imaginar. ¿Ven? Hay una silla allí, con el sonido, y esto es lo que está haciendo este ruido.

70 Ahora, miren. Ahora recuerden, que todos descansen con seguridad ahora. Espero que no les haya dado la impresión que soy algún tipo de culto o algo, que yo fuera aquella Persona, el Señor Jesús. No creen eso, ¿o sí? Claro que no. Yo soy Su servidor. Yo soy un pecador que ha sido salvado por la gracia. Pero, en esto, la hora ha llegado a donde Él ha dado un don.

Me examinaron hace poco, cuando un grupo de médicos me examinaron, para ponerme una prueba, una prueba de ondas. ¿Y saben lo que salieron a decirme? Dijo, “Yo nunca he visto tal en mi vida.” Dijo, “Sabe, usted...” Dijo, “Un persona, que cuando sus cinco sentidos que usted...que controlan el cuerpo.” Dijo, “Ahora, su...” Dijo, “Esto es la primera, consciencia. Usted vive en ella. Pero cuando sus cinco sentidos se vuelven inactivos, entonces tiene una subconsciencia. Esto es muy apartado de uno. Uno tiene que estar muerto para estos sentimientos o cualquier cosa aquí, mientras se aparte a esta subconsciencia y uno

aquí ayer, hoy y por los siglos. Por el Nombre de Jesús, lo pido. Amén.

66 Amigos, solamente un momento o dos y será hora de despedir, pero llamemos a una pequeña línea de oración. ¿Les gustaría tenerla? Levante la mano si está dispuesto a quedar otros diez, quince minutos. Bien. Dios les bendiga. Solamente...¿Está bien con el guardián allí, está bien que la tengamos? Muchas gracias.

Ahora, ¿dónde está Billy? ¿Cuántas tarjetas tienes afuera? A, B, C. ¿Cuál sacamos primero, los A? ¿Hablamos a los A, la primera noche aquí? [Alguien dijo, "Sí." -Ed.] Hablemos de los A otra vez. Veamos, ¿de dónde empezamos, Billy? ¿Recuerdas? Uno, ¿no es así? Sí. ["Uno."] Uno a unos...Hablemos de otro punto. Veamos, ¿de dónde hablamos? Digamos que setenta y cinco.

67 ¿Quién tiene la tarjeta de oración A setenta y cinco? Levante la mano. Entonces esto está bien. Bien. La tenemos. Baje justo aquí, entonces, setenta y cinco.

Setenta y seis, levante la mano. Setenta y seis, rápidamente. Bien. ¿Quién? ¿No puede levantarse? O, no, está muy atrás. Disculpe. Setenta y seis.

Setenta y siete, setenta y siete, levante la mano. Quien tenga la tarjeta de oración...Oh, alguien aquí. Bien. Justo por aquí, señor, setenta y siete.

Setenta y ocho. Rápidamente ahora, levante la mano, setenta y ocho. Setenta y ocho.

Setenta y nueve, ochenta, ochenta y uno, dos, tres, cuatro, cinco. Que esto sea...Solamente levántese allí, rápidamente. Solamente hay...

Ahora, ¿los demás se quedarán muy quietos, reverentes? No se muevan ahora. Que los, solamente los que fueron llamados.

Setenta y nueve, ochenta. Ochenta a ochenta y cinco. Parece como que no...Quizás algunas de ellas son tarjetas repartidas desde hace unas cuatro o cinco noches. Podría ser que ahora...Ochenta y cinco a noventa, suban acá, que vengan desde allí. En los A ahora, la tarjeta de oración A, desde setenta y cinco, ochenta, noventa. Estas serán quince personas. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez...Allí están. Bien. Esto es bueno. Esto será bien, solamente por un minuto, ahora.

68 Ahora ¿cuántos, los demás de ustedes allí afuera que...que creen que pueden hacer como aquella mujercita, tocar el borde de su manto? Levante la mano y diga, "Yo creo. Yo verdaderamente creo que puedo tocar el borde de Su manto."

representante." Amén. Allí lo tiene. "Bien."

Y luego ella se cayó a sus pies y se empezó revelar a él; no que él le dijera a ella. Ella le dijo a él. Y luego él dijo a Giezi, "Ciñe tus lomos, y lleva este báculo y ponlo en el niño." Él no sabía que hacer.

Entonces yo creo que esto es donde...Pablo, otro hombre de la Escritura, nunca hubiera tomado paños de su cuerpo si no hubiera Escrituras para ellos. Elías sabía que todo lo que él tocaba era bendecido; ipero si él pudiera hacer que la mujer creyera esto! Entonces yo creo que esto es lo que hizo Pablo. Ahora, nosotros ungimos pañuelos con aceite. Ahora, esto no es Escritural, pero está bien. Esto está perfectamente bien. "Pero tomaron del cuerpo de Pablo," dijo la Biblia, "paños o delantales."

27 Y Elías, él dijo, "Toma este báculo y ponlo arriba del bebé. Y si alguien te habla, no contestes nada. Solamente sigue y pon en báculo en el bebé."

Ahora, la fe de la mujer no estaba en el báculo. Era en el profeta. Ella dijo, "Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré." Y ella permaneció allí, persistente, hasta que consiguió la respuesta de lo que quería saber. Bueno, Elías no tenía la respuesta, entonces solamente quedaba una cosa que hacer, ir con ella. Entonces él ciñó los lomos y se fue. Él vio a Giezi cuando venía de regreso. Dijo, "¿Cumpliste con mis órdenes?"

Él dijo, "Sí lo hice. Puse el báculo arriba del bebé. No hay vida ni nada todavía." Esto era horas y horas después de que el bebé hubiera muerto. Bueno, Elías entró. Él no sabía que hacer. Entonces, recuerden, él caminaba por el piso solamente arriba y abajo, arriba y abajo, hasta que el Espíritu vino sobre él. Y cuando el Espíritu vino sobre él, él puso su propio cuerpo arriba del cuerpo de aquel bebé, y estornudó siete veces y cobró vida, por razón de la determinación y la fe de aquella madre.

28 Ahora, Marta, sabiendo que esta sunamita tenía fe en este profeta, siendo el representante de Dios en la tierra para aquel día. Elías era el...era el representante de Dios de su día. Ella sabía que había visto suficiente de Jesús que Él era el representante de Dios de aquel día. Allí lo tiene. ¿Ven? Hacer que la Escritura siga siendo la verdad.

Luego, cuando ella salió corriendo hacia Él, parecía que tenía derecho de regañarlo, y decir, "¿Por qué no viniste? ¿Por qué no viniste? Te mandamos a hablar. Dejamos a la iglesia. Hemos hecho todo esto." No. Esta es la versión del 1964. No en aquel entonces, ven. "Hemos hecho todo esto. Hicimos aquello. Yo di este. Yo di aquello." ¿Usted dio qué? Dios dio a un Hijo por usted y por mí, los indignos.

29 Ella debe de haber salido allí. Y ella sabía que Dios se había manifestado. Y miren cuando ella vino. Ellos la siguieron, para ver lo que

ella diría. Ahora ella salió allí, y se cayó delante de Él primero y dijo, "Señor." Esto es lo que era Él. "Si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto." ¿Ven? "Tu hermano no habría muerto." Y ella...

Él dijo, "Tu hermano se resucitará." Y Él...

"Sí, Señor. Se resucitará en el último día, en la resurrección general. Él era un buen niño. Él se resucitará en el último día." Ven, ellos creían en la resurrección general. Jesús dijo, "Pero yo soy aquella resurrección y Vida."

¡Oh, vaya, después de haberla negado! ¿Cómo es que un Hombre, que es la Vida de resurrección, podía tratarle así a un amigo? A veces Él está probándole, a ver lo que es que va a hacer. ¿Ven? Poner la cosa delante de usted, a ver lo que va a hacer con él. Él podría hacer esto, en esta noche. Él ha estado haciéndolo, solamente para ver lo que usted va a hacer al respecto.

30 Luego nos enteramos que cuando esto aconteció, ella dijo, "Yo creo que Tú eres el Hijo de Dios que debía de venir al mundo." Esto es exactamente lo que Él confesaba ser. "Y aún ahora, aunque mi hermano esté muerto, aunque esté embalsamado, aunque esté enterrado, aunque esté apestando en la tumba, pero aún ahora, lo que Tú pidas a Dios, Dios Te lo dará." Allí lo tiene. Allí lo tiene. Esta es la clave. Ella creía en lo que Él pedía. Si Él pidiera a Dios por ella, Dios escucharía a Su oración. "Aún ahora, lo que Tú pidas de Dios, Dios Te lo dará."

Ahora, ¿usted podría tener este tipo de fe, en esta noche, en la Palabra de Dios? Bueno, Jesús es Su Palabra. ¿Usted podría tener tanta fe en la Palabra de Dios? Cuando es tan directamente identificado en este día tanto como lo fue identificado en aquel día. ¿Podría usted creer esto? "Lo que Tú pidas de Dios, Dios Te lo dará." ¿Ven?

31 Usted dice, "Pero él doctor me negó, Hermano Branham, dijo que no puede hacer nada más por mí." "¡Pero aún ahora, Señor!"

Dice, "Yo no he caminado por años.

Pero aún ahora, Señor, lo que Tú pidas a Dios, Dios Te lo dará." Él está sentado en la diestra de la Majestad en lo Alto, esperando que usted pida. "Aún ahora, lo que Tú pidas a Dios, Dios te lo dará." ¿No es cierto que la Biblia dice, "Él está sentado en la diestra de la Majestad"? ¿Cuál es la diestra? No una mano como el hombre, la mía. Es el poder, la diestra de poder. Él es Dios con nosotros, Dios en nosotros. Dios aquí, ahora. La diestra, siempre vivo Presente, justo aquí. Cuando usted le necesita a Dios, no tiene que ir hasta el Cielo. Él está justo aquí con usted. Diestra del poder de Su Majestad, sentado aquí, listo para hacer intercesiones sobre su confesión, esperando que le llamen. "¡Aún ahora, Señor!" Aunque

investigar, para comida del condado para ella. Y cuando estaban allí, el hombre dijo, "Bueno, ¿usted no tiene seres queridos para ayudarla?"

Ella dijo, "Oh, yo tengo un hijo."

Dijo, "¿Y a qué se dedica?"

Dijo, "Oh, él es un ingeniero eléctrico en la India."

"Bueno, ¿para quién trabaja?"

Dijo, "El gobierno estadounidense."

"Pues," dijo, "¿él no la ayuda?"

Dijo, "Bueno," dijo, "él no me ayuda. Pero..."

Dijo, "Bueno, entonces ¿por qué no le pide a él en vez de hablar al condado?"

Ella dijo, "Él es un muchacho tan lindo. Me escribe cartas tan dulces." Y dijo, "Saben, yo lo quiero, entonces no puedo decirle que estoy necesitada así."

Dijeron, "¿Le escribe cartas y está en contacto con él y todo?"

"Sí."

"¿Y aún así no la ayuda?"

Dijo, "No." Dijo, "Pero me envía los retratos más bonitos que jamás he visto." Y ella dijo...

Entonces el hombre dijo, "Déjeme ver algunos de los retratos."

Ella dijo, "Está bien, señor. Los tengo justo aquí en la Biblia." Y ella los abrió, y empezó a sacarlos. ¿Saben lo que eran? Eran giros postales de la India, con retratos. Todos tienen retratos, ven, los giros postales. Ella tenía miles de dólares, pero solamente no sabía lo que valía. Todos estaban escondidos en la Biblia.

Me pregunto, en esta noche, si Jesús no nos revelaría lo que está escondido en esta Biblia, para nosotros. Estamos ricos en Su gracia y misericordia. Me pregunto si Él vendría y llamaría por nosotros. Busquemos por la Biblia a ver lo que tenemos en Él, mientras inclinamos los rostros solamente un momento.

65 Padre Celestial, que Tu misericordia...Tú estás aquí, Padre. Pues, yo estoy tan consciente de esto. Pues, Tú dijiste, "Porque donde están dos o tres congregados en Mi Nombre, allí estoy yo en medio de ellos." Ahora, esto, "El cielo y la tierra pasarán, pero Esto jamás." Ayúdanos en esta noche, ahora, mientras oramos por estos enfermos, por los siguientes minutos. Hazte a conocer, Señor. Jesús, ven y llama a los enfermos (¿quieres?) que puedan saber que eres el Dios omnipresente. Tú estás

Ella escuchó a un Hombre que decía, "Ve por tu esposo y ven acá."

Ella dijo, "Yo no tengo ningún esposo."

Él dijo, "Así es. Has tenido cinco y el cual con quien vives ahora no es tuyo."

Entonces ella se puso desesperada. Ella dijo, "Señor, me parece que tú eres profeta. Yo sé que cuando venga el Mesías, esto es lo que Él hará."

Él dijo, "Yo soy."

62 Oh, los discípulos estaban en el mar, una noche, y todas las esperanzas se habían acabado. Quizás usted está sentado aquí en esta noche, de esa misma manera, sin esperanza. Su barquito estaba lleno de agua y todo. Y Jesús, ellos se fueron sin Él. Y luego cuando estaban gritando y llorando, y preguntándose que iba a pasar, ¿qué es lo que pasó? Lo vieron caminando sobre el mar. ¿Saben qué? Le tenían miedo. Parecía espeluznante, parecía que podía ser algún tipo de espiritismo o algo. ¿Ven? Vino un Hombre caminando allí afuera, como una sombra sobre las aguas, y ellos empezaron a gritar.

Lo único que podía ayudarlos, y le tenían miedo. Si esto no es exactamente como es hoy en día; le tienen miedo, le tienen miedo. Pero, ¿qué pasó? Justo en la hora de su temor, vino una Voz y dijo, "No temáis. Soy yo." Luego vino Jesús. ¡Oh, vaya! Jesús llegó. "No temáis. Soy yo."

63 Ahora, Jesús es el mismo ayer, hoy y por los siglos. Me pregunto en esta noche...Yo tengo que omitir algo de mi texto aquí. Pero me pregunto en esta noche, si nosotros en esta hora...El Maestro ha venido como lo prometió, y está llamando que Sus hijos creyentes Lo reconozcan en Su Palabra, manifestándola. Me pregunto si Jesús ha venido a nosotros.

Esta es la hora más oscura que la iglesia jamás ha visto. Ahora, ¿saben qué? Cada iglesia, pronto, tendrá de pertenecer a aquel Consejo Mundial de Iglesias. Y cuando lo hagan, rinden sus derechos evangélicos cuando hacen esto. Y si no lo hacen, no pueden ser una denominación ya más. Porque, cada denominación tiene que entrar en él. Ustedes lo han leído, igual que yo. Es la hora más oscura que la pequeña iglesia jamás ha visto. Todo ha salido por ello. Pentecostés, ¡oh, despiértense!

Y justo en esta hora más oscura, luego aquí vino Jesús, para vindicar que está con ustedes. Él está aquí, ven, la hora más oscura.

64 Yo escuché un cuento, solamente tardaré un minuto en contarlo. Una mujer fue visitada, el condado mandó a visitar a una mujer porque era muy pobre. Ella tenía un hijo, y él había ido a la India hace tiempo. Y él, un amigo muy bueno, un buen muchacho. Y entonces la mujer llegó a que no tenía comida ni nada, hasta que el condado tenía que venir a

el doctor me dijera que no podía vivir más que una semana, "Aún ahora, Señor, lo que Tú pidas a Dios, Dios te lo dará."

32 No me maravillo que Él dijera, "Tu hermano resucitará." Él dijo,

"Yo soy aquella resurrección y Vida. Él que cree en Mí, aunque este muerto, vivirá. Y él que vive y cree en Mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?"

Ella dijo, "Sí, Señor, yo lo creo." Eso es.

Ahora, cuando uno tiene fe verdadera, cuando estos piñones se van uniéndose así, la rueda va a girar. Algo va a suceder, porque hay poder en los dos lados. ¡El poder, en fe! Y el poder...La ruedita chiquita girada por la fe. La grande girada por el poder de Dios. Cuando estas cosas empiezan a girar, algo tiene que suceder. Para hacer aquella luz allí arriba, se necesita dos piezas de metal, y un dínamo, girando juntos. Es como usted. Hará luz. Hará fe. Hará poder. Hará sanidad. Cuando el creyente y Dios empiezan a girar juntos, genera el poder de Su resurrección.

Cuando el creyente toma Su Palabra en su corazón y empieza a generarlo, produce la fe, porque Él lo ha prometido. Todo está en orden. Lo único que usted tiene que hacer para conseguir la electricidad es oprimir el botón. Es lo único que tiene que hacer cuando esta Escritura está lista para cumplirse ahora. Oprima el botón. No tenga miedo.

33 Esto es lo que le pasa a la gente. Muchas veces he dicho...Es un poco ridículo decirlo. Encuentro dos clases de personas mientras viajo: los fundamentalistas y los pentecostales. Afuera de esto, no sé de ello. Y los fundamentalistas son personas que posicionalmente saben donde están plantados, pero no tienen fe en lo que están haciendo. Y los pentecostales son las personas que tienen...tienen aquella fe pero no saben quienes son. Es como un hombre que tiene dinero en el banco y no puede escribir un cheque y el otro puede escribir un cheque, y no tiene dinero en el banco.

Si uno pudiera juntarlos. Si pudiera conseguir que los pentecostales se despertaran, aquel Espíritu Santo que pretenden tener, esto es Él identificando Su Nombre y Su Palabra. Luego uno firma su nombre en el cheque y lo entrega. Mire como va a ser reconocido en los bancos del cielo. "Y todo lo que pidiereis al Padre en Mi Nombre, cualquier cosa." ¿Ven? No tenga miedo pedirlo. Él prometió que lo haría. Pues, allí, esto...Uno no tiene que preocuparse de ello. Él lo prometió.

34 Noten ahora. Y ella tenía la razón, cuando ella sabía si Dios estaba en Elías. Él sí estaba. Él estaba. Él era Cristo, también. ¿Ustedes creen esto? Jesús dijo que lo era, dijo que era un dios, porque la Palabra de Dios le vino a Él. Si Dios estaba en Elías, ¡Cuánto más estaba en Su Hijo! Y si Dios, por aquella pequeña porción, podía resucitar a un bebé muerto,

¡cuánto más, Dios en Su plenitud!

Bueno, cuanto más ahora, ¡Dios identificándose con nosotros dentro de nosotros! La expiación ahora está hecha. No fue hecha en aquel entonces. Ellos todavía estaban bajo la expiación del cordero sacrificado. Y ahora estamos bajo la expiación de la Sangre de Dios; no la sangre judía, no la sangre gentil. Él no era ninguno de los dos. Él era la Sangre de Dios.

35 La sangre viene del sexo masculino. Una gallina puede poner un huevo, pero si no ha estado con el ave macho, no empollará. No está fértil. La fertilidad viene de la hemoglobina, esa es la sangre que está en el sexo masculino, siempre. La mujer solamente es el huevo.

Y en este caso, Jesús era la Sangre de Dios, una cédula de sangre creada. Él no era ni judío ni gentil. Él era Dios. La Biblia dijo, "Fuimos salvos por la Sangre de Dios," no judía ni gentil, la Sangre creada. Esto es donde, si Él fuera un judío, mi fe desaparece. Si era un gentil, mi fe desaparece. Él era un Dios. Él era el Dios inmortal manifestado en carne, que Él creó una cédula de Sangre e hizo Su Propio cuerpo. Amén. Esto hace que los diablos tiemblen y huyan. Esto los hace moverse. Cuando uno ve la cosa verdadera y real. Gloria a Dios. [La congregación aplaude—Ed.] Dios manifestado en carne. Él es la Sangre de Dios. Así que, la Vida viene de aquel germen. Y ahora por aquella Sangre...

36 En el sacrificio antiguo, un adorador ponía las manos en un cordero, y le cortaban la garganta. Los sacerdotes juntaban la sangre y la quemaban. Y el adorador, sintiendo los dolores de la muerte sobre el cordero, sus manos sangrientas por el pequeño cordero muriéndose, agonizándose, ven, o pequeña oveja, mientras moría, pero él salía con la misma consciencia que tenía cuando entró. Porque cuando aquella cédula de sangre rompió, era la sangre de otro, un cordero, ven, y el huevo de la hembra. Y la vida que estaba en esto no podía venir otra a vez a su vida, porque era una vida animal. La vida animal no tiene alma, entonces no conoce el bien del mal. Entonces no podía volver.

37 Pero en Esto, cuando realmente ponemos las manos sobre nuestro Sacrificio, Jesús, y sentimos en nuestros corazones que somos culpables, y sabemos lo que estamos haciendo. La Sangre de aquel Sacrificio, la Vida que estaba en aquella Sangre era Dios Mismo, entonces viene otra vez sobre usted, el Espíritu Santo.

Usted se hace un hijo de Dios, entonces, sin más consciencia del pecado. Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado. Él no puede pecar. La simiente de Dios está en él. Él no puede pecar. Ya no tiene más deseo de pecar, en absoluto. Entonces mientras uno desee pecar, está culpable de ello. Pero cuando ya no tiene más deseo, si hace algo mal, entonces no lo hace voluntariamente. Hebreos 6 dijo, "si

La primera cosa, esta mujercita seguía metiéndose entre aquellos hombres y alrededor, hasta que tocó su manto externo ahora. El manto palestino cuelga libremente; tiene una prenda interior, también, para mantener las extremidades libres del polvo. Y Él nunca hubiera sentido esto físicamente. Luego, ella Le tocó. Esto es exactamente lo que quería hacer. Ella se salió otra vez y se sentó.

Esta era su hora más oscura; todo el dinero se había acabado, todo lo demás, y llegó Jesús. Jesús volteó y dijo, "¿Quién Me tocó?" Él miró allí afuera, y allí estaba ella. Él dijo, "Tu fe te ha salvado."

59 La mujercita en el pozo, moralmente no podía haber sido peor. Ella tenía...Ella acababa de tomar su sexto esposo, entonces moralmente no podía haber sido peor. Su hora más oscura, sin duda, subiendo allí a decir, "¡Qué desdichada soy! Yo soy una mujer joven y hermosa, pero estoy empezando a envejecerme un poco. Ya tengo mis veintitantos, entonces, mi...no puedo..."

Ahora solamente recuerde, hermana, cuando usted deje aquellos veinte, cuando deja a los veintidós años, está fallando, no importa si lo cree o no. Sí está. Sí. Está fallando. Cada hombre también. Usted, cuando llega a como...está...

60 Esto es lo que pregunté una vez a una reunión de los Kiwanis. Dije, "Díganme como es que cuando como comida, hace cédulas de sangre y me hago más grande y más fuerte. Cuando yo tenía dieciséis años, comía las mismas cosas que como ahora. Y siempre me ponía más grande y más fuerte. Ahora, desde que pasé de los veintidós años, no importa cuanto como, que tanto me he cuidado, me pongo más débil y más viejo. ¿Por qué, si renuevo mi vida ahora, cómo es? Cada vez que como, renuevo mi vida, porque meto cédulas de sangre. ¿Por qué no me fortalece ahora como lo hacía en aquel entonces?" Uno no puedo comprobarlo científicamente, si tuviera que.

Es una cita que hizo Dios. Y usted va a llegar allí, también. Solamente recuerde esto. Usted está llegando a ella. Derrame agua de una jarra, en un vaso, llega a la mitad y luego se derrama más rápido y se baja; dígame a donde va y lo que pasa. ¿Ven? Es porque Dios hizo la cita.

61 Y esta mujercita, ella sabía que sus días estaban por acabarse. Su carrera se arruinaría. Entonces ella estaba pensando, "¿Qué haré? Pero," ella dijo, "saben, yo siempre he pensado que algún día quizás llegue el Mesías." Ella caminó hacia el pozo. Usualmente es cuando uno está pensando en Él que llega. ¿Ven? Entonces ella caminó hacia allí; oscuridad. Todas las mujeres se habían ido. Y ella era inmoral, no podía hablar con ellas ni nada. Ella tenía los ganchos, y bajó el cigüeñal. Y empezó...

Entonces cuando Él dio la vuelta en la esquina, caminando así, caminando por la calle, se puso justo debajo del árbol. Y Él se detuvo, miró hacia arriba, dijo, "Saqueo, bájate. Me voy a tu casa contigo."

Oh, su hora más oscura. ¿Era un profeta o no lo era? En la hora de más oscuridad, Jesús vino. Él sabía quien era. "Saqueo, bájate."

Saqueo dijo, "Si he hecho algo mal, lo devolveré. Haré lo que sea." Él estaba convencido. Jesús vino.

57 La mujer con el flujo de sangre había ido. La Biblia dijo, "Gastó todo su dinero con los médicos. Ninguno podía ayudarlo." Sin duda, los médicos hicieron mucho esfuerzo, pero fallaron. No podían ayudarla. Ella había tenido este flujo de sangre por años y años, probablemente desde la menopausia. Y ahora era una viejita y solamente seguía. No podía hacerlo. Oh, tenía...Ella estaba desesperada. Porque, sin duda, aquella mañana cuando el barquito llegó a los sauces allí abajo, alguien...Ella vivía en la colina, arriba. Probablemente su esposo había vendido los caballos y había hipotecado la granja, y todo, intentando de curar a su pobre esposa. Y no...Ella había escuchado de Él. Ella dijo, "¿Quién es este allí abajo?"

Dijo, "Es aquel profeta de Galilea."

Ella dijo dentro de su corazón, ninguna Escritura para ello, "Yo creo en Él. Si solo puedo tocar el manto de aquel Hombre, estaré sana." Si ella podía hacer esto sin una promesa de la Escritura, ¿qué deberíamos hacer nosotros con una promesa de la Escritura?

Ella se esforzó. Allí estaba el pastor, todos ellos, parados allí para criticarla, burlándose de Él e intentando hacer que Él dejara la región. Ellos no querían que su gente estuviera estorbada en la mente. Ellos no podían cooperar en la reunión. No había nada que podían hacer.

58 Pero Él vino para tener una reunión, como quiera. ¿Ven? Y luego Él iba a tenerlo, como quiera. Entonces nos enteramos que había dos o tres allí que le ayudaban para traerla por el río, aún así. Entonces nos enteramos, que en...mientras Él caminaba.

Esta mujercita, ella dijo, "Bueno, un Hombre como este, tan importante, yo soy demasiado insignificante para Él."

Y muchos, algunos de ellos empezaron a decir, "Uh, preséntame con Él, porque yo quiero averiguar si es un profeta o no."

"Uh, entonces, pues, preséntame, Simón," tal y tal.

Todos, "¡Hola, Rabí! Pues, dicen que eres un profeta."

"Sí, sí. Gracias, señor. El Señor le bendiga." Seguir, así, mientras iba caminando.

pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados." Pecar voluntariamente. Entonces si uno continuamente quiere pecar, con intención, hay algo mal con su experiencia.

38 Ahora, cuando ella Lo escuchó. Ella tenía razón...Cuando Él dijo, "Yo soy la resurrección y la Vida. Yo Soy." ¡Vaya! ¡Qué seguridad de la Palabra prometida, porque Él era el Yo Soy que estaba en el desierto con Moisés, allí atrás en la zarza ardiente! Aún cuando toda esperanza se había desvanecido, aún así ella estaba satisfecha. Si solamente podía conseguir que Él pidiera, acontecería. Ahora, ¡como necesitamos tal fe hoy en día!

Ahora, ella tenía que creer por las imposibilidades, para la mente moderna, la moda moderna de pensar. Ella tenía que creer para lo imposible. Pero las cosas imposibles se vuelven realidad cuando le toman a Dios en Su Palabra. Las imposibilidades se vuelven realidades cuando le toman a Dios en Su Palabra. Noten, que tan hermoso, "Más también sé ahora, Señor, más también ahora" no importa lo que sea la situación. "Más también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará," en aquella hora oscura.

39 Vamos a revisar a algunas personas aquí, quizás, en la Biblia, solamente un minuto, solamente para conseguir entender aquella hora oscura antes de llamar a la línea de oración. Pensemos en Job. Él era el hombre más justo de la tierra, y Satanás vino sobre él. Y vino a Dios, primero, y acusó a Job que era un consentido de Dios. Dijo, "Claro, lo tienes completamente encerrado. Abre el seto. Yo haré que Te maldiga a la cara."

Dios dijo, "No puedes hacerlo." ¿Ven? Y ahora, Job se metió en todo tipo de problemas. Recuerden, él perdió todas sus riquezas. Él perdió toda su popularidad.

40 Él era un príncipe, saben, en el este, y todos los príncipes jóvenes venían para hacerles reverencias porque era un hombre de sabiduría. Él era un profeta. Y todos querían verlo y hablar con él, solamente un momento. Solamente un momento de su tiempo valía tanto. Como él solía caminar por las calles, un honor en su corazón para Dios, porque Dios le había hecho un profeta.

Y los sabios venían a decir, "Job, señor, sabemos que el gran Dios del cielo está con usted. Solamente quisiéramos tener un solo consejo. Hemos hecho tal y tal cosa. ¿Qué debíamos haber hecho?" Y Dios le revelaría a Job. Y ellos iban y lo hacían así y así y como se hacía. Estaba bien.

Pero, todo a la vez, todo el pueblo estaba en su contra. Sí. Todos lo negaban. Luego vinieron los ciclones, mataron a sus hijos y mataron a todos sus animales. Todo lo que tenía desapareció. Luego vinieron algunos

de sus mejores, quizás los diáconos de su iglesia, ven, para darle consuelo. Y estaban acusándolo. "Ahora, Job, sabes, un hombre que tenía favor con Dios, así como tú, y todo esto le ha pasado, tiene que haber algo mal. Has hecho algo malo."

Job dijo, "Yo estoy satisfecho que yo nunca lo hice. Mi corazón está limpio delante de Dios, y he hecho mi sacrificio." Amén.

41 Allí lo tiene, luego manténgase firme allí. Si usted ha cumplido con los requisitos de Dios, quédese allí. No se mueva.

Abraham negó a todo lo que era contrario a aquella promesa. Él no tambaleó delante de la promesa por medio de la incredulidad, pero estaba fuerte, alabándole a Dios. Job se mantuvo con ello. Después de tiempo, su propia esposa casi se puso en su contra. A Job le salieron llagas, hasta que falló su propia salud. Él salió y se sentó en un montón de ceniza y se rascó con un pedazo de barro o algo, de sobra. ¡Solamente imagine la condición de aquel hombre!

42 Yo recuerdo que tomé a esto una vez, en mi tabernáculo, hace años. Y estaba en ello por un año, solamente el libro de Job. Así es. Solamente lo explicamos, solamente juntar a toda la Palabra. Y luego lo tenía allí en el montón de ceniza por unos cinco domingos seguidos. Y yo nunca...Después de rato, una hermanita me escribió una carta. Ella dijo, "Hermano Branham, ¿Cuándo va a sacar a Job de este montón de ceniza?" Pero yo quería mostrarles algo. ¿Ven? Sí estaba. Yo estaba intentando de explicar por qué él estaba allí.

Y su esposa salió y dijo, "Job, estás miserable. ¿Por qué no maldices a Dios y te mueres?"

Ahora, miren. Él no dijo que ella era fatua. Dijo, "Como suele hablar cualquiera de las mujeres fatuas." En otras palabras, "Estás hablando en tonterías." Él dijo, "Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito."

43 Luego, él sabía que iba a morir. Y él dijo, "Señor..." El capítulo 14 de Job, él dijo, "Porque si el árbol fuere cortado, aún queda de él esperanza." Él sabía que había sido...influyó a la gente. Su vida había sido útil. Dios nunca nos da nuestras vidas solamente para estar flojos, esto y aquello. Él la dio para que fuera útil para Él. Haga algo. Dígale a alguien más. ¿No puede hablar? Silbe un himno o algo. De alguna impresión, en algún lugar. Y Job era el tipo de hombre que era útil.

Él dijo, "Si su tronco fuere muerto en el polvo, al percibir el agua reverdecerá, y hará copa como planta nueva." Si una flor se muere, la semillita se queda allí y brota, y la pulpa sale de ella. No hay manera que uno encuentre la vida en ella. Pero cuando llega la primavera, sale otra

qué tanto ruido?" Bueno, ellos dijeron...

Esta mujer bondadosa, debe de haber sido un seguidor de Jesús. Ella dijo, "Sabes, es Jesús de Nazaret."

"Bueno, ¿quién es Jesús de Nazaret?"

"Bueno, tú sabes, la Escritura dice que el Señor Dios levantará a un profeta."

"¡Ah, sí! ¿Hablas del Hijo de David? ¿Está en la tierra?"

"Yo lo he visto hacerlo exactamente. Él es la Palabra. Exactamente."

54 Él clamó, "Oh, Jesús, ten...Oh, Jesús, Hijo de David, iten misericordia de mí!" Ahora, él sabía. Él ya había pasado. Él sabía que su clamor físico no se podía escuchar. Pero él sabía, si Él era la Palabra, y era el Mesías, Él tendría que ser un profeta, porque el Mesías era un profeta. Y sabía que podía...su fe en Dios. Sin duda que gritó, "Jehová, iten misericordia de mí! ¡Ten misericordia! Ahora dame la capacidad de detenerlo." Y gritó, "Hijo de David, iten misericordia de mí!" Probablemente, todo los gritos, Él no podía escucharlo. Pero su fe Le detuvo. Jesús lo dijo.

"Y Jesús se detuvo." Quiero predicar de esto, quizás, en una ocasión, un día. "Entonces Jesús, deteniéndose."

Y Él se detuvo. Miró alrededor. Y Él dijo, "Tu fe te ha salvado." En la hora más oscura, llegó Jesús.

55 La mañana justo antes que esto, había...cuando Él...la mañana justo antes de que Él entrara, saliendo del portón aquella tarde. Él había entrado a la ciudad, había un hombre allí llamado Saqueo. Y él era el empresario de la ciudad. Y su esposa, Rebeca, era una buena mujer, una creyente en el Señor Jesús. Pero él no lo creía por si mismo, porque el rabí le había dicho, "No hay profeta. No hemos tenido profetas. Estas son puras tonterías. No creas tal cosa. Eres demasiado sofisticado; tu negocio aquí. Pues, nunca hagas esto. Mira tu posición en la iglesia."

Y entonces él le había dicho a Rebeca, "Oh, son tonterías. No existen los profetas."

56 Pero, saben, Rebeca había orado; hasta que su corazoncito estaba por quebrarse. Él quería verlo por si mismo. Entonces él sabía que Él iba a estar en la ciudad este día. Entonces, ¿saben lo que hizo? Él era pequeño de estatura, entonces no podía verlo cuando pasaba, por causa de la multitud. Entonces él dijo, "Averiguaré si es un profeta o no. Si Lo veo a la cara, te diré si parece diferente que cualquier otro hombre."

Entonces él se subió a un árbol, y se cubrió con las hojas y cosas, y se sentó allí. Y dijo, "Ahora, saben, cuando pase Lo veré."

antes de que había llegado a la escena, que él tenía una hijita que estaba enferma. Y él dijo...salió y lloró y oró al Señor, dijo, "Señor, si Tú...isi solamente me quieres dar la vida de mi hijita! Yo nunca he podido verla. Pero si dejas que viva, Te prometo, mañana, que te daré mis dos tórtolos." Esto es lo que él tenía para entretener a la gente. Tantos mendigos, él tenía que tener algo especial. Entonces dos tórtolos echaban maromas. Entonces él dijo, bueno, él....Él ofreció, dio la ofrenda, porque la niña se recuperó.

51 Unas noches después de esto, su esposa se enfermó. Y él fue a un lado de la casa, dijo, "Señor, yo no tengo nada más que mi corderito que me guía." Dijo, "Si dejas que ella se recupere," dijo, "Te daré este cordero." Y entonces, el siguiente día, su esposa se recuperó.

Entonces aquí estaba él, caminando. Y dijo, el sacerdote dijo, "¿A dónde vas, ciego Bartimeo?"

Él dijo, "Yo voy para ofrecer a este cordero." Dijo, "Mi esposa; Jehová sanó a mi esposa." Y dijo, "Yo voy a ofrecer este cordero."

Dijo, "No puedes ofrecer aquel cordero, Bartimeo." Dijo, "Aquel cordero son tus ojos."

Él dijo, "Pero si Bartimeo obedece su promesa a Dios, Dios proveerá un cordero para los ojos de Bartimeo."

52 Un día, él escuchó un ruido pasando por la ciudad, algunos de ellos gritando, "Oye, profeta de Galilea, me dicen que resucitas a los muertos." Esto era el sacerdote. "Tenemos un cementerio lleno de ellos aquí. Ven a resucitar a algunos de ellos. Me dicen que resucitas a los muertos. Veamos que vayas a resucitar a uno de ellos. Hay unos buenos hombres acostados allí arriba. Veamos que resucites a uno de ellos." Otros dijeron, "Si eres un profeta, dime lo que hice ayer."

Algunos de ellos dijeron, "¡Gloria a Dios altísimo! Abran camino para el Rey de Israel."

53 Todo tipo de estorbos, y cientos de ellos. Ahora, si uno va, alguna vez va a Jericó, y marca donde estaba sentado, él estaba a casi doscientas yardas de donde salieron por el portón. Ahora, sin duda, gente tropezándose sobre él. Y el pobrecito sentado allí en el viento, temblando, y los trapos alrededor de él. Y no tenía ningún cordero para guiarlo, y ningún tórtolo. Y probablemente no tenía combustible para el invierno, y estaba...quizás era como en octubre, y estaba frío. Y allí se sentó, en aquella condición. Y él...Seguro que alguna mujer bondadosa le dijo, cuando...

Él dijo, "¿Quién? ¿Por qué tanto ruido?" Saben, hay algo extraño. Donde está Jesús, siempre hay mucho ruido. Sí. Correcto. Él dijo, "¿Por

vez la florecita. "Ahora, hay esperanza, si se muera una flor, si se muera un árbol. Pero un hombre," dijo, "así el hombre yace y no vuelve a levantarse. Sus hijos tendrán honores, pero él no lo sabrá." Job quería saber. "Cuando siembran una semilla en el suelo, y sale. Pero cuando meten a un hombre en el suelo, y él no se levanta." Ahora él dijo, "¿y dónde estará él?"

Y él no podía entenderlo. "Como un hombre, mucho más glorioso que una flor; un hombre, mucho más glorioso que un árbol, en la imagen de Dios; y aún lo plantó en el suelo y allí terminó. Sus hijos tendrán honores, pero él no lo sabrá. ¡Oh, quién me diera que me escondieses en el Seol, que me encubrieses hasta apaciguarse tu ira, que me pusieses plazo, y de mí te acordaras!"

44 Noten ahora, cuando vino toda esta aflicción. Y sus amigos le dieron la espalda y lo acusaron de ser un pecador en secreto. La esposa le había negado. Todos le habían negado. Dijo, "Su aliento vino a ser extraño para su mujer." ¡Y todas las cosas que le pasaron! Y parecía que Dios le había negado. Y él se va a morir y entrar en el suelo.

Dios le habló, como si fuera a decir, "Job, ahora ciñe tus lomos. Voy a hablar contigo." Y luego cuando Él dijo, "Ves, el árbol nunca pecó. La flor nunca pecó. Sirvió Mi propósito. Entonces fue hermetizado, uno para el otro, y no pecó, así que vuelve a levantarse. Pero un hombre peca, así que está separado."

Entonces Job empezó a preguntarse, y entró en aflicción así como lo hizo Marta. En la hora más oscura, cuando toda su influencia, ¿lo había vivido en vano?

¿Cómo Él le hablaría a Job? Él es un profeta. ¿Cómo es que le va a hablar? En una visión. Luego él miró hacia arriba, y los truenos rugieron, los rayos destellaron, y Jesús llegó. Luego Le vio en los últimos días. Él dijo, "Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo. Y después de deshecha está mi piel, en mi carne he de ver a Dios." La hora más oscura, cuando llegó Jesús. Ahora, esto es el libro más antiguo de la Biblia. Job fue escrito antes de Génesis, dicen.

45 Noten ahora a Moisés, en su hora oscura. Él había sabido. Su madre le había dicho como Jehová le había levantado, como él iba a ser el libertador del pueblo. Y él había intentado hacerlo de manera militar, porque era un hombre militar, criado con el Faraón, se había vuelto un líder. Él era el siguiente en línea para ser Faraón. Y él salió para intentar de liberarlos con su propia mano. Pero Dios no libera de esta manera. Dios libera por Su mano. Entonces él se puso listo, estudiado, aprendió todos los...consiguió su doctorado y doctorado de derecho y todos los títulos que iban con ello, supongo. Entonces él pensaba, "Ahora sí lo tengo. Estoy

recién salido del seminario." Entonces él salió allí y falló.

46 Luego Dios le sacó allí por cuarenta años y le sacó toda la educación, ven, cuarenta años. Ahora es un viejito, la barba colgando por su cintura, un bastón en la mano, y toda esperanza de liberar a su pueblo se había ido. Aquellos pobres hebreos allí abajo, sufriendo con aquellos supervisores, con las espaldas golpeadas, y embadurnadores de lodo en aquel lodo. Toda esperanza de liberación se había ido. Y luego un día, en la parte de atrás del desierto, Jesús llegó, un Pilar de Fuego. Él dijo, "Yo Soy."

Esto es Quien era Él. Un día estaba hablando...

Él dijo, "Bueno, ¿dices que has visto a Abraham? Pues," dijo, "Pues, no tienes más que cincuenta años. Y ves...Sabemos que está loco. Tienes un diablo."

Él dijo, "Antes de que Abraham fuese, Yo Soy."

Entonces fue Jesús que llegó, en un Pilar de Fuego, en su hora más oscura. Y entonces él bajó.

Saben, cuando Jesús le tiene a uno, le hace hacer cosas que suenan locas para el mundo. ¿Pueden imaginar a aquel viejito bajándose allí para apoderarse de la ciudad, o apoderarse del país? Y lo hizo, con un bastón torcido en la mano, pero él estaba en la mano de Dios. Esto es lo que hizo la diferencia.

47 Bueno, hablemos de otro personaje solo un momento. Hablemos de Jairo, en la Biblia, en los días de Jesús. Él era un buen tipo. Él era un creyente, un creyente en secreto. Yo le llamaría algo como un creyente fronterizo, como los espías que fueron y probaron de las cosas buenas y regresaron a decir que no se podía hacer. Pero Jairo era un creyente en secreto. Él creía al Señor Jesús, porque era un buen tipo. A lo mejor él estudiaba los pergaminos, y vio donde Jesús cumplió todos estos requisitos, y Él era aquel profeta que debía de levantarse, según Moisés. Pero él no podía hacer su confesión, porque quien sea que hacía una confesión que había estado con Je-...había estado con Jesús, pues, en este momento fue excomulgado. Y él era un sacerdote.

48 Pero, saben, Dios tiene Su manera de presionarle a uno, a veces, para hacer que lo haga. Entonces, saben, él tenía una niñita, su única hija. Y ella se enfermó mucho y llamaron al médico. Y el médico hizo todo lo que podía hacer, y la muchachita se enfermó más y más. Ahora el médico le sacó a un lado, dijo, "Jairo, odio decirle esto, Doctor o Reverendo Jairo, pero ¿sabe qué? Aquella beba se va morir. Solamente tiene como una hora más de vida." Yo puedo imaginar, todo histérico, y la gente parada alrededor, llorando. Y ellos la pusieron en una camilla, como un silloncito

allí. Y luego...

Yo puedo ver al pequeño Jairo caminando alrededor, con su sombrero y abrigo ministerial puesto. Su esposa dice, "¿A dónde vas?"

"Sabes, supongo que no hay de otra." Luego salió por la puerta. Y dijo, "¿Dónde..." Su pastor estaba parado allí, dijo, "Jairo, ¿a dónde vas?"

"Eh, bueno, pensaba que saldría a pasear."

Saben, es su hora más oscura. Aquí vino alguien por la calle, dijo, "¡Oye, Jairo! ¿Sabes quién está allá en el muelle? Jesús de Nazaret, aquel profeta, acaba de llegar." Era su hora más oscura, luego Jesús vino justo en la hora oscura. Yo puedo ver que se cubrió la cara con el sombrero, y se fue lo más rápido posible.

Él dijo, "Señor, ven a poner las manos sobre mi hija, y vivirá." Cuando él estaba en el camino de regreso, primera cosa que sabe, alguien más dijo, "No lo molestes. Él...Ella ya se murió. Se murió ayer y ahora la tienen acostada." Oh, y él...Su corazoncito estaba por quebrarse.

Yo puedo ver a Jesús que lo ve y dice, "¿No te dije, 'No temas y verás la gloria de Dios'?" Me imagino que su corazón volvió a palpar correctamente. Subió por la calle, viendo a cada movimiento. Él entró a la casa, ellos dijeron, "Oh, ella está muerta."

Él dijo, "Ella no está muerta. Ella está dormida."

"Bueno," dijeron, "ahora...habíamos escuchado que eras loco; ahora sabemos que lo eres."

Él dijo, "Salgan, todos ustedes los incrédulos. No puedo hacer nada mientras los incrédulos están sentados aquí." Él los corrió a todos. Luego se fue con la niña, dijo, "Levántate, niña," y ella se levantó. La hora más oscura, la muerte había llegado a la casa, luego vino Jesús.

49 Ahora nos damos cuenta, cuando su hijita estaba enferma, él no esperó, como Nicodemo, por una entrevista privada en la noche. La necesidad fue en este momento. Él tenía que ponerse en acción ahora mismo. Lo mismo ahora. Si existiera un tiempo que usted quiere ser sanado, ahora mismo es la hora. No espere por algún otro tiempo. Esta es la hora de ponerse en acción. Sí, señor. Él estaba desesperado, luego Jesús vino y la resucitó de la muerte.

50 El ciego Bartimeo, un personaje del cual hablaríamos, solamente por un minuto. Me gustaría darles la historia de su vida, como era, como ganaba la vida por las maromas de sus tórtolos. Y entonces, en aquellos días, tenían a un cordero que guiaba a un ciego, igual como lo tienen hoy en día que un perro guía a los ciegos.

Y entonces un día, la historia contada del ciego Bartimeo, que, Jesús,